



INSTRUCCION POLYTICO MORAL, DE UNA SEÑORA EN todos estados, de Donzella, Casada, Viuda, y Religiosa, que escrivia su Autor D. A. J. R. D. C. en este Romance.



YA, que te veo instruida
 en los Divinos Preceptos,
 y con indole inclinado
 à abrazar sabios consejos,
 He querido como Padre,
 Amante, fino, y experto,
 que aprendas en mis avisos,
 lo que otras en escarmientos,
 El diamante sin el arte
 no brilla ; dà fruto acervo
 el arbol sylvestre, el Potro,
 sin domar, es bruto fiero.
 Asi somos, hija amada
 todos, que para ser buenos,
 se han de deponer los vicios,
 y corregir los defectos.
 Reprime injustas passiones,
 tèn siempre por fin lo honesto,
 lo que en publico no haces,
 no lo intentes en secreto.
 Si tu apetito, ò passion
 te inclinare à injustos hechos ;
 teme la opinion, que pierdes,
 teme à Dios, que te està viendo.
 Qual Espejo delicado,
 es el honor en tu sexo,
 que empañan sus claridades,
 los vapores contrapuestos.
 Pide si quieres no errar
 en todo, à Dios el acierto,
 porque sólo de su mano,
 nos viene todo lo bueno.
 En muchas conversaciones
 aunque entiendas el mysterio,
 será virtud, que te ensalce,
 la ignorancia de entenderlo.
 En qualquier Libro devoto,

se faca mucho provecho
 y en la leccion de Comedias,
 se ensayan los galanteos,
 Mas dichosa te hará el dia,
 que el recibir, presupuesto,
 que dando, harás obligados,
 y te obligas recibiendo.
 Es notado comunmente
 de facilitar tu sexo,
 corrije facilidades
 con varoniles exfuerzos.
 Solo facil te quisiera
 à deponer sentimientos,
 perdonando las injurias,
 que contra ti se hayan hecho.
 No pretendas ser curiosa,
 en Eva toma escarmientos,
 que se perdió, y que perdió
 por curiosa el Universo.
 Dos secretos hija rompes
 publicando algun secreto,
 el uno, de tu infiel culpa,
 y el otro, del caso ageno.
 De los sugetos, que tratas,
 no murmures sus defectos,
 su disonancia te enseñe,
 à evitar los mismos yerros.
 No te desvanezcan necia
 aplausos de lisongeros,
 que si te conocen vana,
 te volveràn loca presto.
 Los necios para casarse,
 buscan dotes opulentos,
 la honestidad, y cordura,
 buscan los hombres discretos.
 No zengas con las Criadas
 trato familiar estrecho,

que son las puertas por donde
fuielen entrar defacierto.
Vemos en muchas bellezas,
en pocas, virtudes vemos,
prendas, que son peregrinas
te daran mayor aprecio.
Para deponer la ira,
no te prevengo mas medio,
que consultes tu semblante,
ayrado con el Espejo.
Verás si puedes mirarlo,
un monstruo horroroso, y fiero,
brotando sangre las venas,
los ojos echando fuego.
Astutas son las mugeres,
para la invencion de enredos;
se cauta para tu bien,
simple para el mal ageno.
Nunca tengas presumpcion,
de dones, que te dió el Cielo,
que à la que se estima en mas,
fuielen estimar en menos.
Serás afable con todos,
y benigna, sin extremo;
con los pobres liberal,
con devocion en los Templos.
Si al Espejo te consultas,
mira el trage si es modesto,
si es conveniente à tu estado,
caudal, ocasion, ò tiempo.
No lo gastes en lunares,
ni en melindrosos asleos,
ni en enfayos de la rifa,
ni de ayrosos movimientos.
No tiñas mexilla, y labios,
con carmin, con negro el pelo,
con albayalde el semblante,
ni las manos con compuestos.
Advierte, que no se halla
en Medicina remedio,
que pueda enmendar facciones,
ò dár blanco à lo trigueño.
Si acaso te nacen canas,

(que no siempre las dá el tiempo)
no las quites, si no quieres,
mirarte calva primero.
Compuesta, y aderezada,
dirigiendote à los Templos,
mas, que à orar à Dios, parece,
vàs à provocar en ellos.
Toda es faláz vuestra gracia,
vano vuestro bello aspecto,
es solo temer à Dios,
un bien apreciable, y cierto.
Si eres honesta, y prudente,
justa con entendimiento,
tienes todas las partidas,
que dán mas honra à tu sexo.
En los bayles entra cauta,
precisada, y advirtiendote,
que si faltarea caídas,
no te faltarán tropiezos.
Ser grave, ò risueña siempre,
son dos contrarios defectos,
este indica ligereza,
y el otro desfabrimiento.
Oportunamente muda,
de estos semblantes opuestos,
à tiempo es bueno lo grave,
bueno lo risueño à tiempo.
Considera, que es mejor,
que hablar un callar modesto,
yerros propála la lengua,
modestias habla el silencio.
En concursos en que puedas
aventurar tu respecto,
con seño grave despide,
osados atrevimientos.
Si habilidad, que supieres,
te piden harasla presto,
sin añadir necedades
à la obediencia del ruego.
Usurás si reprehendes
modo prudente, y discreto,
ò te harás reprehensible
quando estás reprehendiendo.

Para ser bien instruidos,
los hijos vengan de lexos,
y tú nunca te separes,
de tu Madre, ni un momento.

Es la muger sin virtud
con hermoso rostro, y cuerpo,
un sepulchro de alabastro,
fuera candor; podre dentro.

Si en publico te faltare
la verguenza; y en secreto,
el temor de Dios, te pierdes
perdiendo verguenza, y miedo.

Quiero hacer de los estados
un brevissimo compendio,
para que elijas el tuyo,
con algun conocimiento.

No es justo, que tú lo tomes
sin consultarlo primero
con Dios, ni sin gusto tuyo,
ni sin tomar mi consejo.

Aunque tu libre alvedrio,
en este punto no debo
impedir, tal vez podré
desempresionar mis yerros.

No ciega te precipites
á querer, sin que primero
de acuerdo tu voluntad,
vaya con tu entendimiento.

Prefiere el sabio aunque pobre,
al amante rico, y necio,
porque aquel podrá ser rico,
y este nunca ser discreto.

No las vanas apariencias
de galas, y rendimientos
te prendan, sin que examines
virtud, costumbres, ò genio.

No quieras el Matrimonio
por deleyte, ò pallatiempo;
porque es Cruz en las mugeres,
carga, gravamen, y peso.

Si acaso te ves casada,
seria, ó festiva te vedo,
el perder á tu marido,

por ningun caso el respeto.
Como suele ser la mala
martirio de un hombre bueno;
es la buena una corona,

alivio, dicha, y contento.
Tu Marido es como Padre,
ò como el Alma en el cuerpo,
à cuyo impulso se reglan

los humanos movimientos.
Si acaso te reprehende,
considera puede hacerlo,
ayrado debes amarlo,

debes temerlo risueño.
Para conservar la paz
te aconsejo el sufrimiento,
el dissimulo en sus obras,

y en sus voces el silencio.
El Sol preside en el dia,
y la Luna estando él puesto,
tenga el mando tu marido,

y él ausente-tèn su imperio.
Vive cosiendo, y bordando
oficiosa con desvelo,
en tu casa, y tus criadas,

á tu exemplo harán lo mesmo.
En los caseros afanes,
y economicos gobiernos,
para que sepas mandarlos,

no dañe sepas hacerlos.
Por tí no debe en tu casa,
admitirse algun sujeto,
sin gusto de tu marido,

y aunque lo mande, si hay riesgo.
Los zelos hijos bastardos
son de un amor indiscreto,
los empeños de extinguirlos,

son de aumentar los empeños.
Por triangulares crystales,
si miras verás por ellos,
con burla de los sentidos,
varios colores del Cielo.

Assi son hija estimada
no pocas vezes los zelos,

que dan cuerpo, y los colores
 á objetos no verdaderos.
 No tardes por entendida
 aunque llegues á creerlos,
 que ofendes á tu marido,
 y te haces muy poco aprecio.
 Si en viudares, no conviene
 repetir el casamiento,
 que aunque no es pecado, es falta,
 que notan propios, y agenos.
 Pero con mayor razon,
 segundas nupcias te vedo,
 si acaso tuvieres hijos,
 pues nuestras quererlos menos.
 Si fuere tal tu pobreza,
 que no puedas mantenerlos,
 disculpan necesidades,
 el segundo casamiento.
 Si entráres en Religion,
 (que es estado el mas perfecto)
 atiende á cumplir en todo,
 con sus Reglas, y Preceptos.
 Sé humilde con tu Prelada,
 tén á las demás afecto.
 sin seguir parcialidades,
 que haya de vandos opuestos.
 De los Claustros Religiosos
 te expresaré algun disseno,
 que dulcemente alhagando,

te persuada ha apetecerlos.
 Allí se vive una vida,
 exemptas de muchos riesgos,
 fin los cuidados de Esposo,
 hijos, familia, y Gobierno.
 Tienes allí asegurados,
 Casa, Medico, y sustento
 en vida; y muerta tendrás
 Sufragios, Misias, y Entierro.
 Es allí la anciana edad
 gozada sin sentimiento,
 y siendo oprobio en el Siglo,
 es honor en Monasterios.
 Si acaso eliges vivir
 siempre en el Estado honesto,
 de virgen es conveniente
 aún mayor recogimiento.
 No dicen con él los bayles,
 las Comedias, ni Pastesos,
 ni las frecuentes Visitas,
 de casados, ni solteros.
 Porque el Vulgo malicioso
 forma juicios tan siniestros,
 que lo que es cortejo urbano,
 piensan, que es mas que cortejo.
 Por fin, Celia, considera,
 que este Mundo es un Desierto,
 y en el estado, que abrazas
 tén paciencia, y sufrimiento.

F I N.

CON LICENCIA : Impreso en el Puerto de Santa Maria, en la Imprenta
 de la CASA REAL DE LAS CADENAS.
 Año de 1758.

